

V Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XX Jornadas de Investigación Noveno Encuentro de Investigadores en
Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos
Aires, Buenos Aires, 2013.

El goce del cuerpo y el cuerpo del goce.

Cellerino, Sergio y Luzar, Noelia.

Cita:

Cellerino, Sergio y Luzar, Noelia (2013). *El goce del cuerpo y el cuerpo del goce. V Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XX Jornadas de Investigación Noveno Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-054/682>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/edbf/RE6>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

EL GOCE DEL CUERPO Y EL CUERPO DEL GOCE

Cellerino, Sergio; Luzar, Noelia
Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

Resumen

En este trabajo nos proponemos abordar la relación entre el cuerpo y el goce: el goce del cuerpo y el cuerpo del goce. Partiremos de la definición del cuerpo desde su concepción clásica para la medicina, y luego introduciremos la noción del cuerpo en psicoanálisis. Abordaremos también la cuestión del goce en Lacan e ilustraremos este tema con un par de viñetas clínicas en donde proponemos ver también ciertos fenómenos que se observan en la clínica actual, que podemos vincular con esta temática.

Palabras clave

Cuerpo, Goce, Clínica, Real

Abstract

THE ENJOYMENT OF THE BODY AND THE BODY OF ENJOYMENT

In this paper we propose to address the relationship between the body and the enjoyment: the enjoyment of the body and the body of enjoyment. Start from the definition of the body from its basic concept for medicine, and then introduce the notion of the body in psychoanalysis. We will also address the use of enjoyment in Lacan and illustrate this with some clinical vignettes where we also propose certain phenomena observed in the clinic today and that we can link this subject.

Key words

Body, Enjoyment, Clinic, Real

Este trabajo propone abordar la relación entre el cuerpo y el goce: no sólo el goce del cuerpo sino también el cuerpo del goce. Partiremos de la definición del cuerpo desde su concepción médica clásica y, luego, introduciremos la noción del cuerpo en psicoanálisis. Abordaremos también la cuestión del goce en Lacan. Por último, proponemos ver también ciertos fenómenos que se observan en la clínica actual y que podemos vincular con esta temática. Finalmente, ilustraremos este tema con dos viñetas clínicas en donde se pueden observar efectos del goce en el cuerpo, pero también efectos del imperativo a gozar propio de la época y su repercusión en el cuerpo.

El cuerpo y sus definiciones

El cuerpo en su definición por extensión es lo que estamos acostumbrados a concebir como “único” cuerpo, partiendo de la dicotomía tradicional cartesiana, es decir, la dimensión imaginaria del cuerpo. Cuerpo que puede ser cuantificado como un stock y por tanto ordenado y medido. Dividido en partes iguales, catalogables (y porque no, comerciables).

Los descubrimientos freudianos, sin embargo, señalan otro tipo de recorte o significación corporal que no se corresponde con lo establecido. Se produce entonces un (des)encuentro con una dimensión que escapa a aquella nomenclatura, y que señala, a la vez, una

falla y una falta. Allí donde se declama el conocimiento del cuerpo, irrumpe con rebeldía disruptiva una dimensión que enseña y muestra otro cuerpo (no el cuerpo de la mirada, aunque también se exhiba desafiante): uno excluido, no el imaginado (menos el idealizado), sino el verdadero: el que goza.

No es entonces el cuerpo que se describe en los libros, ese que es patrimonio habitualmente de la medicina, se trata de otra versión, la del goce. Aparecen entonces otros lugares: zonas, recortes, funciones, que, más allá de las catalogadas, no se terminan de conformar con ser llamadas actualmente “hallazgos”, allí donde por extensión al infinito podríamos encontrar un “conformismo” y la “paz” temporal de la vuelta a lo imaginario. Es otro que nos habla (según la feliz expresión de Freud) en un “lenguaje de órgano”, allí donde aparece un registro del cuerpo en acto, utilizando el cuerpo como soporte.

La dimensión ética, que rescata al cuerpo verdadero en su registro purificado, y que, sin embargo, no intenta silenciar lo que es del orden de la experiencia: “...la tensión, del forzamiento, del gasto, incluso de la hazaña. Indiscutiblemente hay goce en el nivel en que comienza a aparecer el dolor, y sabemos que es solamente a ese nivel del dolor que puede experimentarse toda una dimensión del organismo que de otro modo permanece velada” (Lacan, 1966: 92).

El goce

En el seminario XX, J. Lacan retoma la cuestión del goce, pero esta vez del discurso jurídico, que cuida la distribución de los bienes, y señala que se “goza” de un bien. Desde esta perspectiva jurídica, define el goce reduciéndolo a una instancia negativa: “El goce es lo que no sirve para nada” (1972: 11), separándolo así de lo útil.

El goce está relacionado con el cuerpo pero también tiene una relación al lenguaje. El lenguaje introduce una pérdida de goce: el ser hablante ya no goza de la misma manera, ya no hay un “goce todo”, hay goces.

Gozar tiene una propiedad fundamental: es el cuerpo de uno, que goza de una parte del cuerpo del Otro, pero esta parte también goza: adviene al goce del Otro, pero no es indiferente al goce por su parte (Lacan, 1972: 33). *Gozar del cuerpo* es una expresión ambigua, puede tratarse del propio cuerpo o del cuerpo del Otro. La expresión comporta un genitivo, que implica que es el Otro el que goza. Evidentemente, el goce del Otro no es un signo de amor (1972: 11, 33).

El gozar de un cuerpo, implica que es un cuerpo que el Otro simboliza. Es el discurso el que nos da el cuerpo, el cuerpo que decimos “tener” ya que el sujeto, contrariamente al animal, no es su cuerpo. El cuerpo del sujeto lo precede en el discurso del Otro, por eso insistimos en el hecho de que el sujeto “tiene un cuerpo” y el tener un cuerpo se decide respecto al uso que se hace de él (Soler 2009: 194). El cuerpo se usa, pero también se abusa de él. Veremos en el próximo apartado ciertos usos y abusos del cuerpo en la época contemporánea.

Fenómenos de la clínica actual y sus efectos sobre el cuerpo

En la clínica actual, nos encontramos constantemente con fenómenos que inciden directamente sobre el cuerpo, sin ningún tipo de mediación por la palabra. En efecto, las patologías actuales muestran fenómenos que afectan en mayor o menor medida el cuerpo: autoincisiones, anorexia, bulimia, toxicomanía, alcoholismo, consumo, violencia... E incluso marcas en el cuerpo que están actualmente de moda como los tatuajes, peircings, cirugías estéticas que crecen cada vez más alimentadas por el negocio que implican.

Estos fenómenos que representan la actualidad de la clínica, pueden ser clasificados como actings, pasajes al acto, es decir patologías del acto, o como síntomas, según el caso; pero, muchas veces, son fenómenos que no pueden entrar en esas clasificaciones.

Constituyen entonces una modalidad de respuesta particular frente a la irrupción de angustia generada por algún episodio desencadenante, de valor e intensidad traumática. En la gran mayoría de los casos, son prácticas solitarias que no llaman al Otro, están más del lado del rechazo al inconsciente, como una pulsión muda sin una estructura significativa que bordee un real enmudecido, remitiendo a una posición autoerótica, en direccionalidad regresiva.

En este uso y abuso del cuerpo, se lo trata como un objeto que "se tiene", empezando por la imagen que cada uno tiene de su propio cuerpo, que es el primer objeto. Esta imagen, se la ama o se la odia, o las dos cosas, según el momento. Pero se ve especialmente en casos de peircings, tatuajes, cirugías estéticas, un intento por "acomodar el cuerpo a los gustos de la moda" (Soler 2009: 194).

Soler agrega que este uso no sucede sólo respecto a la imagen, que también puede verse ciertos usos de la resistencia [*performance*] del cuerpo, especialmente en aquellos sujetos amantes del deporte. En el deporte vemos claramente la idea del cuerpo como instrumento, un cuerpo que se usa. Esta autora resalta también el uso erótico del cuerpo, que se puede vender, exhibir, prestar...

Viñetas clínicas

Con el fin de ilustrar este desarrollo, presentaremos a continuación dos viñetas clínicas extraídas de la actividad de Extensión Universitaria que la Cátedra Clínica de Adultos I, a cargo del Dr. Lombardi, realiza en el Servicio de Clínica de Adultos en la sede de Avellaneda de la UBA.

Primer viñeta

Claudia tiene 70 años y decide consultar a partir de lo que nombra como "problemas con los vínculos" y de quejas variadas acerca de padecimientos y malestares en el cuerpo que ella atribuía insistentemente a "la edad".

Las primeras entrevistas transcurrieron mediante un relato bastante pormenorizado de las distintas alternativas en las relaciones con hijos, nietos y nueras y las distintas consultas con médicos especialistas.

Ocurren a continuación un par de faltas a las entrevistas siguientes, ambas con aviso de mensaje de texto, y en la ocasión en la que se presenta comienza preguntando "si recibí su mensaje". Le digo que "no supe por qué no pudo venir". Allí se produce un breve entredicho en el cual se molesta, porque dice (con más fuerza) que me había escrito que era "por un problema de salud". Luego continúa diciendo que "tuvo un ataque". Habla de un ataque de artrosis, algo en la cadera, luego tendinitis, dice que quedo inmovilizada y en ese momento tose.

Este significativo había aparecido en algunas entrevistas anteriores, tal vez sin que se percibiera su intención, entonces la intervención siguiente propone: "ataque de tos", a lo que responde: "ah, sí, tos, siempre. Toso cuando me pongo muy nerviosa" y en ese momento

tose mucho.

Se le requiere entonces que describa dicha tos. Dice: "es seca, es como un espasmo. Tengo que hacer fuerza, como que me ahogo, como si, haciendo fuerza, paso esta situación, pero después sigue. En algún momento me doy cuenta que yo la tos la provoqué. Libero un poco esa fuerza (ahí tose). Luego agrega: "soy consciente de cuándo tengo algún problema. Aparece y yo sé cuándo es el problema. Una situación difícil para mí, una situación de miedo, una situación comprometida. Me pasó en el trabajo, y en otras cosas". Posteriormente y a raíz de una presunta situación de abuso en uno de sus nietos dice: si es abuso, o qué, a mí me aterra una cosa así, a ver cómo te lo digo... Yo sufrí abusos cuando era chica (tose), no me aterra por mí, por ellos... por la situación con la mamá. Cuando tenía 8 años, sufrí abusos (tose), no violación. Está bien yo después trabajé con casos de abuso, casos de violación, trabajé con el tema. Se le pregunta finalmente si en esas intervenciones recuerda si tosía... Sonríe.

Segunda viñeta

Carolina, de 18 años, se presenta a la consulta afirmando no se siente cómoda con su cuerpo, siente que está en un cuerpo que no es el de ella. Su motivo de consulta son los problemas con la comida: pasa de comer todo a comer nada, dice no tener estabilidad en el peso. Baja y sube de peso sin cesar, afirmando que eso no le cuesta: ni bajar, ni subir, lo que le cuesta es la estabilidad. Se somete a dietas demasiado estrictas en las que casi no come durante semanas. La consecuencia de estas dietas es que baja considerablemente y muy rápido de peso y, cuando esto pasa, afirma "ahora tengo casi el cuerpo que quiero", pero sin embargo, siente que quiere un cuerpo aún más delgado... Afirma haber tenido "varios cuerpos", pero sólo reconoce como propio el cuerpo más delgado que llegó a tener.

En la actualidad, nos confrontamos cotidianamente en la clínica, con pacientes que se presentan con una prevalencia de lo que podríamos pensar como actings out, pasajes al acto o modos de una respuesta fallida a la irrupción de angustia, implicando consecuencias directas y riesgosas en el cuerpo. Llegan a la consulta sin un síntoma, sin enigmas, pero sobre todo, sin implicarse en lo que les pasa. Buscan una respuesta o una solución rápida a un exceso que repercute directamente en sus cuerpos, como en casos de anorexia-bulimia, autoincisiones, toxicomanías, alcoholismo, entre otros fenómenos actuales. Creemos que existe una importante relación entre esta modalidad de presentación y el imperativo de goce, como empuje a gozar, sin límites, propio de esta época.

Conclusión

A partir del desarrollo de este trabajo y de las viñetas clínicas propuestas, podemos pensar el cuerpo como un lugar de inscripción de significantes que dejaron huellas, perturbando la imagen clásica representada. No hay síntoma sin cuerpo: en efecto, el síntoma es un acontecimiento del cuerpo, tal como lo pensó Lacan en su última enseñanza.

Por un lado está el cuerpo imaginario, la imagen narcisista que permitió la primera identificación en el estadio del espejo pero, por otro lado, está el cuerpo pulsional, sujeto a síntomas. Este cuerpo pulsional aloja la libido y el goce que perturban la homeostasis orgánica. Para gozar, "hace falta un cuerpo" (Soler 2011: 50). Y es justamente sobre este cuerpo que opera el Psicoanálisis.

Ahora bien, la época actual refleja una caída del lugar del Padre y por lo tanto, una pérdida de rumbo, al menos del rumbo clásico. Los

sujetos parecen estar a la deriva, sin un ancla, sin un Otro consistente que sirva de garantía. Muchos de estos pacientes intentan apropiarse de un cuerpo a partir de la imagen que “se muestra”. El cuerpo se presenta así como una mercancía, como un objeto más de consumo “Éste es el cuerpo que quiero” dice la paciente de la segunda viñeta, como si fuera un producto que uno elige en un supermercado...

En la misma línea, hasta hace un tiempo había una publicidad de un centro de estética que prometía: “Traé el cuerpo que tenés, llevate el que querés”, como si el propio cuerpo fuera un objeto descartable y como si se pudiera elegir qué cuerpo tener, cual mercancía... El cuerpo pasó a ser un objeto que se usa, se abusa de él, se cambia si algo no gusta o no coincide con los parámetros deseados. Creemos que a partir de considerar esta otra dimensión o definición del cuerpo, distinta de la visión clásica, pero a la vez, muy palpable en las presentaciones actuales de la clínica, se podrá incluir entonces un cuerpo que se recorta por el goce, y que no sólo funcione como resistencia en la cura, sino que nos permita un tratamiento posible frente a los padecimientos actuales descriptos en el presente trabajo.

BIBLIOGRAFIA

Lacan, J. (1966) « Psicoanálisis y Medicina » en *Intervenciones y Textos 1*, Buenos Aires, Ed. Manantial, 2006.

Lacan, J. (1972-1973) *Encore, Le séminaire, livre XX*, París, Éditions du Seuil, 1999.

Soler, C. (2009) *LACAN, l'inconscient réinventé*, París, Ed. PUF Presses Universitaires de France.

Soler, C. (2011) *Les affects lacaniens*, París, Ed. PUF Presses Universitaires de France.